

200

LEY DE ELECCIONES,

DADA POR LA
CONVENCION NACIONAL
DE

1884.



8716

Cuenca.—Reimpreso por José A. Pesántez.

LA CONVENCION NACIONAL

DEL ECUADOR

DECRETA:

LA SIGUIENTE LEY DE ELECCIONES.

TÍTULO I.

DE LOS ELECTORES.

Art. 1º Son electores todos los ecuatorianos que tienen las cualidades prescritas en la Constitución y la presente ley.

Art. 2º Habrá tres clases de electores: á la primera pertenecen los ciudadanos que forman el común de las parroquias en donde tienen fijado su domicilio, y que además se hallen inscritos en su registro electoral: á la segunda los miembros de las Municipalidades; y á la tercera los de las Cámaras Legislativas.

Art. 3º Los de primera clase eligen, con voto directo y secreto, Presidente y Vicepresidente de la República, Senadores y Diputados y Concejales de cantón. Los de segunda, Alcaldes Municipales, Jueces civiles de parroquia, alguacil mayor, procurador municipal y más empleados cuyo nombramiento les atribuyen las leyes. Y los de tercera, Consejeros de Estado, que no sean miembros natos de este cuerpo, magistrados de las Cortes Superiores y del Tribunal de Cuentas, y funcionarios civiles, eclesiásticos y militares cuyo nombramiento les corresponde por la Constitución y las leyes.



TÍTULO II.

DE LA INSCRIPCIÓN DE LOS ELECTORES DE PRIMERA CLASE EN LOS REGISTROS PÚBLICOS.

Art. 4º La Municipalidad de cada cantón formará un libro que se denominará “Registro de los electores del Cantón de.....”

Las fojas de este libro serán rubricadas por el Presidente de la Municipalidad, y cada plana estará dividida en tres columnas.

Art. 5º En la primera columna se escribirá, con vista de los últimos registros y del respectivo censo, los nombres de los electores residentes en el cantón, clasificados según las parroquias de donde son vecinos, y en el orden alfabético de sus apellidos. En la segunda, los nombres de los que entren sucesivamente en ejercicio de los derechos de ciudadanía; y en la tercera, los de los que hubieren muerto, cambiado de domicilio ó incurrido en pérdida ó suspensión de los derechos de ciudadanía.

Art. 6º. Concluida la inscripción de que habla el artículo precedente, se anotará al fin de cada columna, con letras y números, el total de los inscritos.

Art. 7º. El libro á que se refiere el artículo 4º. se guardará en el archivo de la Municipalidad, y, si se extravíare ó alterase, se castigará, conforme á la ley, al Secretario de la Corporación. Cualquiera puede poner en concurrencia del juez competente el extravío ó alteración de este libro.

Art. 8º. Treinta días antes del mes en que se han verificado las elecciones, la Municipalidad cantonal remitirá, á cada parroquia, una lista de los electores que á ella pertenezcan, y, además, el papel timbrado correspondiente para registrar las firmas de los electores y los sufragios; bajo la multa de cien pesos.

Art. 9º. Siempre que se forme el censo general de la población, el Gobernador sacará del que corresponde á su provincia, una lista exacta de los ciudadanos vecinos de

cada cantón, y, autorizada por el Secretario, la remitirá á los Concejos cantonales respectivos.

Art. 10. La Municipalidad cantonal, recibida la lista expresada en el artículo anterior, hará la inscripción de los ciudadanos.

Art. 11. El Gobernador de la provincia exigirá á las autoridades judiciales, hasta el 31 de Diciembre de cada año, una razón de las personas que, por resolución judicial, no se hallen en goce de los derechos de ciudadanía, y la pondrá en conocimiento de las respectivas Municipalidades, para que la agreguen á la tercera columna del libro de que habla el artículo 5°.

Art. 12. Del 15 al 20 de Enero de cada año, desde 1885, se reunirá la Junta parroquial y formará tres listas: la primera, de los vecinos que hasta esa fecha hubiesen entrado al goce de la ciudadanía; la segunda, de los ciudadanos que hasta ese mismo día se hubiesen domiciliado en la parroquia; y la tercera, de aquellos cuyos nombres constaren en el registro de elecciones remitido por la Municipalidad del cantón, y hubiesen muerto ó mudado de domicilio. Estas listas serán firmadas por todos los miembros de la Junta parroquial, y se enviarán á la Municipalidad del cantón, dentro de ocho días, debiendo quedar copia en el archivo del Teniente político.

Art. 13. Las juntas electorales de parroquia se compondrán del Teniente parroquial, que será el Presidente, de uno de los jueces civiles y de un vecino ó su suplente, nombrados por el Concejo.—Estos nombrarán un Secretario, que no tendrá voto en las deliberaciones. A falta de cualquiera de los vocales, concurrirá el respectivo suplente.

Art. 14. No se admitirá á los miembros de la Junta otra excusa que la de enfermedad grave, comprobada legalmente. Al miembro que faltare, sin cumplir con este requisito, se le castigará, sin perjuicio de que se le juzgue por desobediencia, con multa de diez á cincuenta pesos, impuesta por el Jefe político.

Art. 15. Recibidas las listas, la Municipalidad del cantón hará las inscripciones en el libro de registro, y remitirá á las parroquias las copias á que se refiere el artículo 8°.

Art. 16. Desde el 1.º de Diciembre hasta el 15 de Enero, el Teniente político anunciará al vecindario de su parroquia por medio de bandos que deben publicarse en los días festivos, á la hora de mayor concurrencia, y por carteles fijados en lugares públicos, que la Junta parroquial abrirá sus sesiones para formar las listas de que habla el artículo 12, y convocará á todos los que, por reunir los requisitos constitucionales, deban ser inscritos en la lista correspondiente.

Art. 17. El Teniente y demás miembros de de la Junta parroquial, que no cumplieren con los deberes prescritos en los dos artículos precedentes, serán castigados con multa de diez á cincuenta pesos, por el Jefe político.

Art. 18. Las disposiciones del art 7.º comprenden á los secretarios de Gobernación, á las juntas y tenientes parroquiales, caso de pérdida ó alteración de las listas puestas bajo su custodia.

Art. 19. Todo ciudadano que no encontrare inscrito su nombre en el registro de electores de la parroquia donde tiene su domicilio, ó pretendiere que se borre de la lista á quien no tuviere los requisitos legales, puede reclamar personalmente, hasta ocho días antes de las elecciones, ante la Junta parroquial. Si esta hallare justo el reclamo, hará la inscripción ó exclusión en la lista respectiva, y pasará á la Municipalidad del cantón copia de élla, para que se traslade al libro del registro de electores. De no haberse atendido á estos reclamos hasta el día de principiarse la elección, no serán inscritos en el libro, ni excluidos de él los individuos á quienes se refieren; y las autoridades encargadas de la remisión, serán responsables por el retardo y castigadas conforme al art. 17.

Art. 20. El elector de primera clase que se traslade á otra parroquia, con ánimo de domiciliarse en ella, tiene el deber de ponerlo en conocimiento del Teniente de la parroquia de la cual se separa y de aquella á que se traslada. Ambos tenientes están obligados á anotar la separación y el nuevo domicilio de los electores en listas que deben llevar con este fin. Estas listas servirán á las juntas parroquiales para la formación de aquellas de que habla el art. 12.

TITULO III.

DE LAS VOTACIONES POPULARES.

Art. 21. En cada parroquia habrá dos urnas de madera, en forma de cubo, de ocho pulgadas, con buenos goznes, una abertura pequeña en la parte superior para introducir por ella las papeletas, y dos llaves, de las cuales la una tendrá el Teniente político y la otra el comisionado.

Art. 22. La Jun^a parroquial se instalará en un lugar público; y al empezar la sesión de cada día, abrirá públicamente la urna, hará constar que está vacía, y la volverá á cerrar, y tomarán las llaves el Teniente y el comisionado.

Art. 23. Ningún ciudadano puede votar sin que previamente conste su inscripción en el registro de los ciudadanos de la parroquia.

Art. 24. Las boletas serán manuscritas y se presentará dobladas; deben estar en papel blanco, sin señal, marca, cerradura, número ni firma del elector: su tamaño será menor que la abertura de la urna, y no se admitirán las que tuvieren cualquier defecto de los puntualizados; pero el elector, después de corregirlos, puede hacer uso del derecho de votar.

Art. 25. El elector depositará, personalmente, el voto en la urna, y después firmará en el registro que se forme, según el modelo número primero.

Este registro se hará en papel timbrado con las palabras "Registro de las elecciones de la parroquia de" el cual deberá estar rubricado en todas sus hojas por el Presidente de la Municipalidad y uno de los concejales.

Art. 26. Concluida la sesión, la Junta abrirá la urna, contará las papeletas, y verá, según las firmas del registro, si su número es igual al de los electores que habieren concurrido. En seguida procederá á verificar el escrutinio, haciendo constar en otro registro el nombre de los elegidos y el número de votos. Todo esto se hará públicamente.

Art. 27. Cuando el número de votos sea mayor que el de los electores, se sacarán por suerte las papeletas sobrantes, y se las quemará. Pero si faltaren papeletas, comparado su número con el de los electores, se hará constar esta falta al fin del acta de registro.

Art. 28. En el registro de votos se expresará, con números y letras, la suma de sufragios que haya obtenido cada ciudadano, y al fin, la total, que llevará al pié la firma respectiva, según el modelo número segundo.

Art. 29. Los registros serán dos: uno en que consten las firmas de los votantes y se anoten todas las circunstancias ocurridas en la sesión; y otro, en que se han de escribir los nombres de los elegidos y el número de votos.

Art. 30. Los registros de que habla el artículo anterior, se escribirán con arreglo á los modelos 1. y 2.º y en el papel timbrado de que habla el artículo 25. Los pliegos sobrantes serán devueltos al Concejo cantonal, quien llevará cuenta de los remitidos.

Art. 31. En el último día de las elecciones, formará la Junta otro registro que contenga la suma total de votos que durante la época eleccionaria haya obtenido cada uno de los elegidos, y, después de firmado y rubricado por los miembros de la Junta, se cerrará con una cubierta, en la cual se escribirá "Resumen de la votación de la parroquia de" Tanto este registro como los diarios, se remitirán, en ese mismo día, al Concejo cantonal, después de formado con ellos un paquete, sellado y rubricado exteriormente por todos los miembros de la Junta. En el archivo del Teniente político quedará copia del registro total y de los diarios, firmada por los vocales de la Junta.

Art. 32. Diez días antes de que empiecen las elecciones, el Presidente del Concejo entregará á los comisionados de las parroquias el papel timbrado necesario. El Presidente que falte á esta disposición, pagará una multa de diez á cien pesós que le impondrá el Gobernador, y en la misma incurrirá la Junta que no pidiere el papel.

Art. 33. Concluidas las elecciones, el comisionado parroquial, en el término de la distancia, entregará los re-

gistros al Concejo cantonal. Caso de infringir esta disposición, pagará una multa de diez á cien pesos.

TÍTULO IV.

DE LA EPOCA DE LAS ELECCIONES Y DE LOS

ESCRUTINIOS.

Art. 34. Cada año, por cuatro días consecutivos, que principiarán desde el primer domingo de Diciembre, se verificarán las elecciones de Concejales cantonales.

Art. 35. Los votos de los electores de primera clase se recogerán en la forma prescrita por esta ley; y, desde el 12 hasta el 18 de Diciembre, el Concejo cantonal ce-sante hará los escrutinios generales y calificará á los nuevamente elegidos.

Art. 36. El 24 de Diciembre los nuevos concejales prestarán, ante el respectivo Jefe Político, el juramento constitucional, y procederán á nombrar los funcionarios designados por las leyes.

Art. 37. Las excusas de los concejales de Cantón serán calificadas por la Municipalidad, y las vacantes se llenarán con los que les sigan en votos en la elección; y, en su defecto, con vocales elegidos por el Concejo.

Art. 38. Toda provincia elige dos senadores, un diputado por cada treinta mil habitantes y otro por un exceso de quince mil. Toda provincia, cualquiera que sea su población, elige por lo menos un diputado.

Art. 39. Cada dos años, por cuatro días continuos, contados desde el primer domingo de Marzo, se verificarán las elecciones de senadores y diputados. Los electores pondrán, en una sola lista, los nombres de los senadores y diputados que deban elegirse.

Art. 40. El Concejo cantonal de la capital de la provincia verificará, desde el 12 hasta al 18 de Marzo, los escrutinios generales de los Registros remitidos por las juntas parroquiales de toda la provincia, declarará el

zidos á los que hayan reunido la mayoría y les pasará una nota, con la cual deben ellos presentarse á la respectiva Cámara para ser calificados.

Art. 41. Cada cuatro años, por cuatro días continuos, contados desde el primer domingo de Marzo, se hará la elección de Presidente y Vicepresidente de la República. Cuando esta elección coincida con la de senadores y diputados, se votará en dos urnas y se harán por las juntas parroquiales dos registros, el uno de senadores y diputados, y el otro de Presidente ó Vicepresidente de la República.

Art. 42. Las juntas parroquiales remitirán los registros, cerrados con lacre y sellados, al Concejo cantonal de la capital de la provincia, y éste, reunidos los que correspondan al Presidente ó Vicepresidente de la República, formará un sólo paquete sellado y rubricado por el Presidente del Concejo, dos concejales y el Secretario, y lo remitirá al Presidente de la Corte Suprema por el próximo correo, exigiéndole recibo.

Art. 43. La Corte Suprema anotará las faltas ó indicios de violación que aparezca en los paquetes; y, formando de todos uno sólo, los sellará y rubricará. Conservará con el mayor cuidado este paquete, y lo pondrá en manos del Presidente del Congreso en sesión solemne, al segundo día de la instalación.

Art. 44. El Congreso, en sesión pública permanente y en los cuatro primeros días, cumplirá con lo ordenado por el art. 82 de la Constitución, previo nombramiento de cuatro escrutadores.

Art. 45. Declarado electo el Presidente ó Vicepresidente de la República, se le hará saber por el Presidente del Senado, señalándoles el día y hora en que deba prestar el juramento ante el Congreso, si estuviere reunido, y si no, ante la Corte Suprema. Este día no podrá pasar de los ocho siguientes al de la declaratoria, si el elegido se hallare en el mismo lugar; y en caso contrario, se agregará á los ocho días el término doble del de la distancia. Si, vencidos estos plazos, no se presentare á prestar el juramento, ni expresare, para no hacerlo,

causa grave y calificada por el Congreso ó por la Corte Suprema, inmediatamente se declarará vacante el empleo.

TITULO V.

FUNCIONES QUE CORRESPONDEN Á LA LEGISLATURA.

Art. 46. Tres dias antes de aquel en que el Congreso deba abrir sus sesiones, los miembros de cada una de las Cámaras, en cualquier número, se reunirán en juntas preparatorias; nombrarán director y secretario, y examinarán si hay ó nó el QUORUM constitucional.

Si no lo hubiere, los miembros presentes apremiarán á los ausentes, por medio de los respectivos Gobernadores con multas de quinientos pesos, para que se presenten en el Congreso, á no ser que se justifique la falta de concurrencia por motivo grave calificado por las mismas juntas, las que podrán ordenar el enjuiciamiento por dicha falta contra los que se obstinaren en desobedecerlas. Para que puedan imponerse estas penas, será necesario que se haya dado el viático correspondiente: en caso contrario, la multa recaerá sobre el Gobernador omiso.

Art. 47. Reunido el QUORUM en ambas Cámaras, cada una se instalará bajo la presidencia de su director, y procederá á nombrar su Presidente, Vicepresidente y Secretario, pudiendo ser éste de dentro ó fuera de su seno. Estas elecciones se harán por votación secreta y por la mayoría de los miembros concurrentes, nombrándose previamente por la Cámara cuatro escrutadores. Las Cámaras se comunicarán el resultado recíprocamente, y lo pondrán en conocimiento del Poder Ejecutivo.

Las excusas de los legisladores se dirigirán á la Cámara respectiva, por conducto de los gobernadores, quienes llamarán á los suplentes si ellas fuesen admitidas.

Art. 48. Instalado el Congreso, cada vocal presentará á la Cámara á que perteneciere, la nota que acredite su nombramiento.

TITULO VI.

DE LAS NULIDADES DE LAS ELECCIONES.

Art. 49. Son nulas las elecciones populares: 1.º Cuando no se haya verificado en presencia de la totalidad de los vocales que, según esta ley, deben componer la Junta parroquial; y

2.º Cuando haya señales de violación ó falsificación de los Registros en que constan los votos.

Art. 50. Probada la nulidad, no podrán tomarse en consideración los votos de los Registros falsificados ó violados, y se hará efectiva la responsabilidad legal, si hubiere mérito para ello.

Art. 51. Son nulos los escrutinios:

1.º Cuando se hubieren hecho sin la concurrencia, á lo menos, de la mayoría absoluta de los miembros de la Junta parroquial, de los Concejos cantonales ó del Congreso, en su caso; ó no se hubieren firmado por todos ellos, á no ser que se exprese la causa.

2.º Por encontrarse alteraciones en lo escrito, como raspaduras, intercalaciones ó enmendaduras en los nombres de los candidatos ó en el número de votos, sin que se hubiese salvado al fin y sin que conste la firma del Presidente de la Junta. La falta de las firmas de los individuos de la Junta en el sobrescrito de los paquetes de los Registros de votos, no causa nulidad. En este caso, se mandará solamente seguir causa criminal á los que hubieren firmado los paquetes.

Art. 52. Son efectos de las nulidades en las votaciones ó registros de éstas, no ser tomados en consideración, para el escrutinio general, los registros de votos que tuvieren esos vicios, y ser juzgados los individuos que los cometieren.

Art. 53. Ninguna papeleta blanca será contada, ni tampoco aquellas que estuvieren firmadas, ó que no expre-

saren de un modo inteligible, el nombre y apellido de la persona á cuyo favor se hubiere dado.

Art. 54. Cuando en una boleta estén escritos los nombres de personas en mayor número que aquel por el cual ha debido votarse, sólo se tendrán por votos válidos los que correspondan á los primeros nombres.

Art. 55. Si tan sólo el nombre de una misma persona se hallare repetido en una papeleta, no se contará sino un voto á su favor.

Art. 56. Si hubiere en la boleta un número menor que aquel por el que ha debido votarse, los nombres escritos se tomarán en consideración en el escrutinio.

Art. 57. La adición ó supresión de un título ó de un segundo nombre ó apellido, respecto de un candidato conocido, no anula los votos.

Art. 58. Las palabras ó frases añadidas á los nombres de los candidatos, en honra ó vituperio de éstos, no anulan los sufragios; pero serán omitidas en la lectura, y en los Registros de los votos.

Art. 59. Aunque no sea conocida de la Junta parroquial ó municipal escrutadora la persona por quien se hubiere votado, su nombre se incluirá en el escrutinio.

Art. 60. Leída cada boleta por el Secretario, se la mostrará á los escrutadores. Al tiempo de leerse, se tomará de manera que los otros miembros de la Junta y los concurrentes más inmediatos, puedan convencerse de que no se comete fraude.

Art. 61. Las nulidades imputables á las juntas parroquiales, las declarará el Concejo cantonal de la capital de la provincia; las cometidas por éste, la Corte Suprema, á petición del Presidente de la República ó de cualquier senador ó diputado, las que se efectuaren en el Congreso.

Art. 62. Fuera de los casos puntualizados en esta ley, la omisión de cualquier otro requisito no produce nulidad en las votaciones, ni en los Registros de votos; pero esto no exime de responsabilidad á las personas ó corporaciones que hubieren faltado á ellas.

TÍTULO VII.

DE LAS EXCUSAS Y RENUNCIAS.

Art. 63. El Presidente y el Vicepresidente de la República, los Consejeros de Estado, los Senadores, los Diputados y Ministros de los Tribunales deben renunciar ó excusarse ante el Congreso, si está reunido, y cuando no lo esté, ante el Consejo de Estado, ó respectivamente ante la Corte Suprema ó el Tribunal de Cuentas: sus vacantes se proveerán con arreglo á la Constitución.

Art. 64. Los Concejales, Alcaldes municipales, Jueces civiles de parroquia, Tenientes políticos, Procurador municipal y Alguacil mayor, deben excusarse ó renunciar ante el Concejo cantonal, quien llenará las vacantes conforme á la ley.

Art. 65. Los destinos de Senadores, Diputados, Alcaldes municipales, Concejales, Jueces de parroquia y Tenientes políticos, son forzosos, y los elegidos no pueden excusarse sino con causa justa legalmente comprobada.

Son causas justas las siguientes:

1. = Inpedimento físico que haga imposible el ejercicio de las funciones anexas al cargo:

2. = Calamidad doméstica que consista en la muerte ó enfermedad grave de padre, hijos ó esposa, acaecida veinte dias antes de aquel en que deba empezar á desempeñarse el destino:

3. = Grave perjuicio en los bienes, sin que se tenga por tal el que se sufre cuando se desatienden los intereses personales por el cumplimiento de los deberes políticos:

4. = Tener setenta años:

5. = Haber sido reelegido inmediatamente; y

6. = Haber aceptado otro empleo ó cargo público.

TÍTULO VIII.

DE LAS GARANTIAS DE LOS ELECTORES DE PRIMERA CLASE.

Art. 66. Las mesas electorales no se colocarán á me-

nos de doscientos metros de distancia de los cuarteles ó cuerpos de guardia.

Art. 67. En la época de votaciones y quince días antes, no será acuartelada en ninguna parroquia la guardia nacional, ni llamada á ejercicios doctrinales, á no ser que entonces sobrevenga grave amenaza contra la seguridad de la República, ni será empleada en escoltas, sino en el caso de ser éstas necesarias para conducir los registros de las parroquias ó cantones.

Art. 68. Las autoridades y empleados públicos no podrán arrestar ni detener á ningún elector de primera clase, en los días de votación, sino cuando hubiere cometido delito que merezca pena corporal: en este caso se le permitirá sufragar si la captura se hiciere en la parroquia donde debe ejercer este derecho.

Art. 69. En los días de votación no se exigirá á los electores ningún servicio público personal, ni se les cobrará contribuciones fiscales.

Art. 70. Ninguna autoridad ó funcionario público exigirá, oficial ni extraoficialmente, en público ó en privado, con amenazas ó halagos, el sufragio para ningún candidato determinado; sus órdenes no tendrán fuerza alguna obligatoria; y, caso de infracción, serán juzgados como reos de atentado contra la Constitución. Los fiscales están obligados á acusar, bajo su más estricta responsabilidad, á las autoridades sindicadas en tales atentados sin perjuicio de la acción popular.

Art. 71. Los empleados de policía estarán á disposición de la junta parroquial, para impedir los tumultos y desórdenes que pongan óbice á la libertad de los electores y de las mismas corporaciones; y si faltaren empleados de policía, la junta nombrará individuos que presten ese servicio, alternando en él, según fuere necesario.

TITULO IX.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 72. Las corporaciones encargadas de recibir el

voto popular, y las que hacen los escrutinios y declaran las elecciones, están obligadas, en su caso, á enviarse unas á otras los documentos necesarios para decidir sobre las nulidades que ocurran, y á remitirlos al Concejo, cuando éste lo solicite.

Art. 73. Las elecciones serán públicas, y nadie concurrirá á ellas con armas, bajo la pena de perderlas y de pagar doce pesos de multa; pena que se hará efectiva por la policía.

Art. 74. Los individuos de tropa no podrán concurrir en formación, ni con superior de ninguna clase.

Art. 75. Cuando en la elección de Senadores, Diputados ó Concejales, resultaren dos ó más ciudadanos con igual número de votos, sin que ningún otro tenga la mayoría, la elección se decidirá por la suerte.

Art. 76. En las elecciones de Senadores Diputados y Concejales, se votará únicamente por el número de principales que correspondan á la provincia ó al cantón; y se tendrán como suplentes los que sigan en votos, á los que hubieren obtenido la mayoría.

Art. 77. Las multas establecidas por esta ley pertenecen á los fondos municipales; pero las que se impongan á Senadores y Diputados por no concurrir á las sesiones, corresponden al fisco.

Art. 78. Todo ciudadano tiene derecho de pedir copias de las actas ó registros que hubieren formado las corporaciones electorales. Estas copias se extenderán en papel común, y serán autorizadas por el presidente y secretario respectivos; pero será de cargo del peticionario el pago de amanuense.

Art. 79. Cuando en las reuniones ordinarias ó extraordinarias del Congreso, falte quorum el día en que las Cámaras deben instalarse, los miembros presentes gozarán de las dietas asignadas por la ley.

Art. 80. Si se convoca Congreso extraordinario, antes que se verifique la elección respectiva para la renovación de las Cámaras, concurrirán á él los Senadores y Diputados que debían cesar.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

Art. 81. En el presente año, la remisión de los registros de que habla el art. 8º de esta ley, se efectuará en los ocho primeros días del mes de Julio.

Art. 82. Las elecciones de Senadores y Diputados en el presente año, se verificarán desde el 10 de Agosto, y los escrutinios, del 25 al 31 del mismo mes.

Art. 83. Los actuales Concejeros cantonales continuarán durante el presente año hasta el mes de Diciembre en que se verificarán las elecciones.

Art. 84. Las elecciones de Concejales, en los cantones de nueva creación, se verificarán después de treinta días de publicada esta ley. Queda autorizado el Poder Ejecutivo para reglamentar el modo con que deban hacerse.

Art. 85. Deróganse por la presente ley todas las de elecciones que antes han regido.

Comuníquese al Poder Ejecutivo para su publicación y cumplimiento.

Dada en Quito, capital de la República, á 28 de Abril de 1884.

El Presidente, FRANCISCO J. SALAZAR.—El Diputado Secretario, HONDRATO VAZQUEZ—El Diputado Secretario, JOSE MARIA FLORE DE LAS BANDERAS.—El Secretario, APARICIO RIVAGENERA.

Palacio de Gobierno en Quito, á 10 de Mayo de 1884. Ejecútense.—JOSE MARIA PLACIDO CAAMAÑO.

El Ministro de lo Interior, J. MODESTO ESPINOSA.

MODELO N.º 1.º

REGISTRO DE LAS FIRMAS DE LOS VOTANTES.

En la parroquia de..... (á tantos de tal mes y año), á las diez de la mañana, se instaló la Junta parroquial, compuesta del Teniente N. N., del Comisionado

N. N. y del infrascrito Secretario, y se recibieron las siguientes firmas de votantes:

N. de N.
N. de N.
N. de N.
N. de N.

Por ser llegadas las cuatro de la tarde, se cerró la sesión, durante la cual se han apuntado en el Registro tantas firmas (aquí el número de firmas en letras y números], por haber sido otros tantos los votos recibidos.

El Presidente de la Junta N. N.
El Juez N. N.
El Secretario N. N.

MODELO N.º 2.º

“ Registro de los votos dados por los electores, de la parroquia N. para Senadores y Diputados ó Presidente ó Vicepresidente de la República.”

En la parroquia N., [á tantos de tal mes y año), habiéndose verificado el escrutinio de tantos votos (aquí el número de votos en letras y números) recibidos hoy, se ha obtenido el resultado siguiente:

N. de N. cien votos.....	100
N. de N. sesenta votos.....	60
N. de N. cuarenta votos	40
N. de N. diez votos	10
N. de N. un voto	1

Suma total, doscientos once votos 211
Con lo que se cerró la sesión y firmaron

El Presidente. N. N.
El Juez N. N.
El Comisionado N. N.
El Secretario N. N.

ADVERTENCIA.—Cuando haya ocurrido alguna circunstancia particular, como la falta de papeletas y votos, o sobra de éstos, ó no constaren las firmas de los sufragantes; se pondrá la respectiva nota en el Registro de las firmas.

